

Improvisando *Inabastable*

Las piezas seleccionadas, una a una

por Jordi Gaspar
2013-14

Las piezas que he seleccionado

Todas las piezas que he grabado no podían ir en un álbum. Se supone que habrá un momento en que alguien pondrá ese CD en su coche o en su comedor y debería tener una experiencia interesante. Y la mejor manera de hacer lo que se me ha ocurrido es convertir la elección en una experiencia creativa. Por eso he escogido estas piezas y en este orden, de modo que una detrás de la otra invite a soltarse e irse encontrando pequeñas sorpresas.

Hay otras piezas que han quedado fuera de la elección. Para mí no son ni mejores ni peores, ni es material inutilizado. Por el contrario, todo esto ha fluido en un momento en que tenía sentido y éste es el valor que le doy. Otro día quizás saldrá algo derivado de alguna de estas ideas, y tendrá importancia en ese momento. Y si nada de eso no ocurre, creo que tampoco importa mucho.

Y he renunciado a la idea inicial, de grabar *impros* y después hacer transcripciones y aprovechar partes para construir composiciones. Me resulta muy complicado, casi antinatural, aislar una parte de la parte que venía antes. Normalmente es el contexto, el que viene antes y después, el que da sentido a cada parte. Hacerlo es como recortar una foto de un paisaje y sólo coger un trozo donde hay unos árboles muy bonitos.

También he renunciado a transcribir una *impro* y aprendérmela de memoria para tocarla en un directo. Queda desprovista del sentido. Ya no sería la instantánea de mi inconsciente de ese momento, ahora sería como interpretar un *impromptu* compuesto por otro (era yo pero hace mucho tiempo...).

Bachiana

Sin querer, respira Bach. Tiene la forma de aquellas pequeñas invenciones y estudios, en cambio tiene las cosas que yo hago. Comenzó como una impro en que daba facilidades para cambiar de compás o para salir del entorno tonal o para salir de la estructura de un número par de compases. A medida que iba hacia delante fui reconociendo los colores y aceptando la propuesta. El principio es vigoroso, se nota que llevaba días esperando llegar allí para ponerme; y el final llega naturalmente...El mensaje es un poco apolítico, a pesar de la nube de cosas que tenía en la cabeza aún no conseguía conectar del todo, entrar en materia. Pero meses después la sigo escuchando y me reconozco.



Interior de la
ermita de
Airexa

Arguments

En la ermita de Airexa, ese día me acompañó el primo Sisto. Ya le expliqué que lo que yo hacía eran improvisaciones y que de repente podría estar en silencio un rato, que por favor no hiciera ruido alguno.

Sin embargo, la experiencia de grabar impro (introspectivas o no) habiendo público era novedad. Lo primero que toqué fue eso, *Arguments*. Son las explicaciones que das cuando defiendes una posición, ahí es donde estoy ahora, para quien quiera escucharlo. No sé qué pensó de lo que escuchó,

después de tres o cuatro *impros* se marchó y, cuando recogí todo al final de la sesión, fui a su casa a devolverle la llave y me invitó mientras me contaba historias de sus antepasados. No sé si preguntarle, este año cuando le vuelva a encontrar, si le gustó lo que yo tocaba; seguramente sería muy valioso saber lo que percibió más allá de la música.

Malson

Esta pieza es también una "*improvisación compositiva*". Es del mismo día que *Arguments*, pero más adelante, cuando ya estaba solo en la ermita. En las pesadillas vives situaciones que, analizadas fríamente, quizás no son buenas ni malas, es tu percepción la que hace que las vivas mal. Y al terminar cada episodio, lo que ocurre después es sorprendente. En ese momento acababa de hacer una *impro* con notas largas y armónicas, con la sensación creciente de que no estaba solo del todo, allí frente al altar, con familia enterrada unos metros allá de la pared y en aquella ermita edificada sobre un antiguo cementerio celta. Pensar en una pesadilla era en ese momento una osadía.

Hardlife

La vida es dura. Punto. Abres la puerta y sales corriendo, no hay tiempo para pensar hacia dónde, es el instinto quien manda, y tu trayectoria es tu retrato de ese instante. Un personaje muy famoso dijo que después de aquello tan importante, el día siguiente sería el miércoles igualmente. Pasan cosas que percibimos como trascendentales y, después de un rato, se hace de noche como todos los días.

Escucho otra vez la pieza y pienso en el color del modo disminuido que utilizaba Messiaen y que he estado estudiando, y por asociación, la cabeza me lleva a esa pieza del Dave Liebman, "*The Grabble and the Bird*", que él compuso después de visitar un campo de concentración donde encontró contraste entre el suelo de grava -para él, sórdido- y un pájaro que cantaba en un árbol como si nada.

Viatge astral

La segunda sesión en Airexa me aseguré de ir solo. Después de dar vueltas a la sesión anterior, pensaba en eliminar las prisas, aprovechar al máximo la sonoridad y, si era posible, hacer *sólo* una impro bien larga, al igual que nadar por debajo del agua sin salir a respirar. Es la idea de que tengo formada del viaje astral, no puedes nadar y guardar la ropa, debes pasar de la ropa; y aceptar lo que verás. Estuve mucho rato tocando armónicos, notas largas, notas cortas y silencios largos, haciendo ruiditos, disfrutando del sonido en ese punto físico ante el altar donde recibes la reverberación de la sala del altar y la sala de los bancos a la vez.

Tímid

El subconsciente es tímido. No sale por las buenas, Tienes que hacer como si nada, hablar del tiempo, de futilidades, y va saliendo. Las melodías también tienen su proceso. Dos notas pueden hacer una melodía, pero el compositor debe saberlo reconocer en ese momento, o la idea se pierde. Dos notas pueden pasar desapercibidas, pero si las repites ya parecen pregunta y respuesta. El mecanismo pues, puede ser improvisar cualquier motivo que salga -del subconsciente- y repetirlo o secuenciarlo, entonces el motivo pasa a ser idea. En la práctica, sirve para iniciar la conversación musical, a mí personalmente me interesa más lo que viene después.

Dol

En la primera sesión al *hórreo*, después de un *rato tocando*, llegué a la conclusión de que todo esto de papá no podía contenerlo, estaba influenciando todo lo que hacía y era cuestión de aceptarlo y salir adelante. No acababa de salir *adelante* y pensé la estrategia de hacer impros cortas cambiando de estética /textura cada vez. De ahí salen los tres exabruptos que hay en este disco (*Hardlife*, *Decoy Mode* y *Exabrupte*), Y entre uno y otro salió esa música, ese luto.

Shock

El título es muy posterior a la propia sesión. Es una especie de fermata que improvisé después de *Dol*. Un microclima absurdo. Hay unos cambios armónicos que insinúan cambios más trascendentales, cambios para los que no estábamos preparados.

Exabrupte

Esta pieza está producida cogiendo de partida una "impro - exabrupto": Pensar en soltar un taco, sin preparar nada empezar a tocar lo que salga ya una velocidad en que no puedas tomar decisiones conscientes. Después he montado la pieza pensando en escenificar la idea inicial: El propio exabrupto, la repetición (cuando estás muy enfadado y un taco no es suficiente) y la salida, afectada y diciendo cosas sin sentido.

Inabastable

El primer día de Airexa, después de jugar con el sonido y el espacio, y después de haber improvisado "*Malson*", pero aún con la sensación de que quizá aquellas "*ánimas*" que dicen que "*haberlas, haylas*" podían estar recibiendo mi ofrenda con cierta complicidad. *Inabastable* significa que no puedes procesar todo lo que estás recibiendo, todos los hechos van demasiado deprisa y no llegas lo suficientemente lúcido ni lo suficientemente fuerte como para asimilarlo.

Teranyina

Del segundo día en Airexa. Después de cinco *impros* ya tenía la sensación de haber terminado todos los colores que tenía en la paleta. Lo que iba saliendo ya era parte de los ruidos de la ermita, como todos aquellos animalitos que te encuentras. E imaginé que hacía un zoom desde otra estrella, cada vez más grande me iba acercando a la tierra hasta llegar a un rincón del jardín donde había una araña que tejía su tela de araña y, poco después, la pequeña tragedia de la mosca atrapada, todo ello no tenía ninguna

importancia cuando volvías a alejarte y no podías ni recordar dónde estaba el país aquél.

Decoy Mode

En los 80', Miles Davis (con la ayuda de John Scotfield) grabó este disco, Decoy, donde hay varias piezas que exploran el modo disminuido que Messiaen había utilizado 40 años antes, sobre base rítmica funk, Pensé en una impro-exabrupto y salió eso ...Es una *impro* corta. Esto (de que salgan cortas las *impros*) me pasa cuando, después de empezarlas, entiendo todo lo que estoy haciendo y reconozco de dónde viene; significa que lo que quería contarme a mí mismo ya está explicado.

A Sean

Siempre en las sesiones de *impro* o de composición hay un momento en que parece que está todo dicho para hoy y que lo mejor es dejarlo. Después, siempre dudo. Todo está en nuestra cabeza, o sea que con la preparación adecuada podríamos continuar, sólo falta saber cómo. A veces, en estos momentos, de puro cansancio bajas los filtros que inconscientemente pones sobre lo que te fluye y, sale ese trozo de música irreplicable, después ya estás demasiado cansado. Esta pieza es la última de una de las últimas sesiones, con esta sensación de fuera de tiempo, pero con la fe de que todo es posible si haces lo que tienes que hacer. El resultado me gustaba desde la primera audición. Más adelante, mi amigo Jordi Farrés, que también conoció a Sean Levitt, me explicó que Sean decía que, si eres artista, tienes que poder hacer que pase "aquello", las palabras eran "make it happen". Yo admiraba a Sean, pero mi relación con él, treinta años atrás, era difícil; cuando él estaba lúcido y nos encontrábamos a la puerta del Taller de Músics, me tomaba el pelo: *¿Qué haces en la telefónica, tío? ¿Qué pasa contigo?* ". Luego, en los conciertos, siempre buscaba aquello ... Y aquello no eran sólo notas y ritmo, también había magia.

Al baix acústic

Con todo lo que hay y ahí estamos, obsesivamente: afinando, puliendo, practicando, improvisando, interpretando, ordenando, conectando, mejorando, mecanizando En alguna bifurcación anterior hemos escogido un instrumento y crece contigo. Me gusta pensar que soy uno de los músicos de mi tribu.

Esta *impro* es como un pequeño resumen de todo. Empieza con unas notas largas aceptando que, si no pasa nada más, nos quedaremos allí mismo. Luego florece y aparecen unas ramificaciones, un diálogo introspectivo que va cogiendo vuelo, representa una visión particular, mi percepción en este momento. Y repentinamente aparece una nota inesperada, *un error*, y además es una cuerda al aire. Pero no es un error, es una nota real, la cuerda estaba allí todo el rato. Es como chocar con el mundo real.